

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de Acción Democrática (AD), diputado reelecto por el estado Bolívar

Programa: Buenos días

Canal: Venevisión

Fecha: 14-12-1978

Texto completo:

CR: Vamos a conversar con David Morales Bello, miembro del CEN de AD, diputado reelecto por el estado bolívar, que fue uno de los estados donde el resultado electoral no fue decepcionante para AD –una de las pocas excepciones-.

Vimos en la prensa de ayer una declaración política muy importante de Gonzalo Barrios, y quisiéramos que David Morales Bello analice un poco esa declaración para ustedes que ven "Buenos Días"; por ejemplo, la afirmación de Gonzalo Barrios de que el ex presidente Caldera, y ésta es una cita textual, se entrega a un juego de matemáticas-ficción con las cifras electorales cuando niega que hubo votos de los partidos de izquierda para Luis Herrera Cámpins.

DMB: Muy buenos días para todos... Evidentemente el Dr. Barrios, con su acierto acostumbrado enfocó la situación de manera impecable... yo me atrevería a añadir a esas razones matemáticas del Dr. Barrios, una de carácter filosófico, consistente en decir que el Dr. Caldera se comportó como un verdadero sofista en esas declaraciones, porque presentó unas verdades aparentes que no resisten el más leve análisis y si se las analiza, sin duda alguna que se advierte que están montadas en el aire; lo que dice el Dr. Barrios es completamente cierto, las matemáticas electorales que se desprenden de las cifras oficialmente establecidas del CSE, demuestran que los partidos de la extrema izquierda le sumaron al candidato presidencial de Copei unos 300 mil votos en números redondos, y si recordamos que Luis Herrera saca exactamente por encima de su partido Copei, 300 mil votos, allí encontramos una coincidencia aritmética bastante significativa.

CR: Pero tú te olvidas de URD, del FDP, de OPINA, que a pesar de todo, sumaron como 2% del voto.

DMB: Exactamente, dentro de los votos computables a Luis Herrera, están los de URD, del FDP y de OPINA, que en las matemáticas electorales suman unos 73 mil votos.

CR: No, no... ¡Más! Como el 2% en votos pequeños entre esos tres grupos, y como por otra parte, Copei le gana las elecciones a AD por muy pequeño margen con la tarjeta pequeña, cualquier adición que los partidos de la izquierda hayan podido hacerle por el mecanismo de la economía del voto a Luis Herrera, no es en ningún caso, factor determinante de su victoria.

DMB: Sí lo es por la razón siguiente: Si analizas los votos en el Boletín N° 13 del CSE –que es el último- encuentras que entre los partidos de extrema izquierda con candidatos presidenciales, hay una diferencia de unos 250 mil votos entre los obtenidos por esos partidos con sus tarjetas pequeñas y los logrados por sus respectivos candidatos, y además las organizaciones de extrema izquierda sin candidato presidencial sumos unos 53 mil votos en sus tarjetas pequeñas... ahora, hay un detalle que el Dr. Caldera omitió, y es el que yo digo que hace presentar, advertir su posición como un sofisma, y es lo siguiente: Todos sabemos que para poder sumar cantidades, se necesita que esas cantidades sean homogéneas, y entre los partidos de extrema izquierda y AD no hay la menor homogeneidad; el Dr. Caldera pretende hacer una división artificial de esos votos de la extrema izquierda, y decir que algunos se dirigieron hacia Luis Piñerúa como candidato presidencial de AD, pretendiendo olvidar el Dr. Caldera, o pretendiendo hacer olvidar a los demás que allí hay una incompatibilidad total, porque no se concibe que alguien de la extrema izquierda pueda votar por Piñerúa en razón del "anti-adequismo" confeso, que fervorosamente por esos partidos de izquierda.

CR: Yo no quisiera que el programa transcurriera sobre este tema porque sería lamentable, pero creo que así como no se puede sostener que Luis Herrera no ha tenido votos de la izquierda, tampoco se puede sostener que no los haya tenido Piñerúa; por ahí está también el MIN que es mucho más incomparable y hay mucho menos homogeneidad entre el MIN y Piñerúa...

DMB: Yo te acepto que el MIN le aportó votos a Piñerúa.

CR: Yo creo que tanto Luis Herrera como Piñerúa tuvieron votos de los partidos o simpatizantes de los candidatos de izquierda... Yo encuentro que

todo esto es –como decimos en el editorial de Auténtico- una tempestad en un vaso de agua; y es que no le puedes oponer un sofisma a otro sofisma.

DMB: No... Es que yo no estoy poniendo sofismas sino una gran verdad. El Dr. Prieto Figueroa, candidato del MEP, ha dicho que él está satisfecho con los resultados electorales, y considera que es parte del éxito del MEP, la derrota de AD, porque el MEP no fue a ganar las elecciones sino a hacer perder a Piñerúa.

CR: Yo estoy seguro de que muchos mepistas, viejos adecos, no pudieron sellar la grande verde, porque su instinto político no se lo permitió.

DMB: Sin embargo, yo te acepto que del MIN sí hubo votos para Piñerúa, el MIN no es una organización de extrema izquierda, y también los hubo de URD... por cierto que el Dr. Caldera cuando hace su análisis, omite totalmente la diferencia de 31 mil votos que se advierte entre los votos pequeños de URD y los votos grandes que le aportó a Luis Herrera; esos 31 mil votos, sin duda alguna, fueron para Luis Piñerúa y nosotros los aceptamos como tal; ahora, lo que no se puede aceptar es esa división artificial y sofística que busca a hacer el Dr. Caldera y acerca de la cual, el Dr. Barrios fue muy enfático y dijo una verdad incontrastable, parte de que desde luego, como también lo dijo el Dr. Barrios, es una falta de cortesía, y yo diría con una palabra muy corriente, que es una actitud de mal-agradecimiento que el Dr. Caldera salga ahora a taparse la nariz frente a unos votos que sí le dieron al candidato presidencial de su partido, hasta el punto de que dio lugar a que Pompeyo Márquez, como secretario general del MAS, le saliera al frente a cobrarle esa actitud que parece no corresponderse con el aporte que el MAS –que fue el que más le dio por cierto- le dio a Luis Herrera.

SI: ¿Qué importa a estas alturas de la conciliación democrática en Venezuela, que por efectos de la polarización del voto, es decir, que por el comportamiento racional de los electores, ambos candidatos de los dos grandes partidos hayan recibido votos de simpatizantes de los candidatos de izquierda?

DMB: No, no importa... Yo considero que son votos expresados dentro de todas las de la ley, pero lo que ocurre es que se impone hacer un análisis socio-político de la situación para poder entender, ya despejadas las nubes de

la batalla electoral, las verdades que, como factores, determinaron los resultados que todos debemos analizar; ni los que han ganado debe montarse en una especie de Olimpo para decir que cualquier análisis político es antipatriótico, como lo ha hecho el Dr. Caldera, ya no presentándose como el venezolano que está más cerca de Dios, sino el venezolano que cree que personifica a la patria, ni tampoco los dirigentes de AD en este caso, tratando de rehuir un análisis que debemos hacer, tanto como explicación para nuestra militancia como para el resto del país, porque lo que decía Carlos en el editorial, es muy cierto; nosotros obtuvimos 2 millones 300 mil votos que como partido político significa una votación altísima, por lo cual las perspectivas de AD son estupendas y esas perspectivas serán mucho más reales en el sentido de que nosotros, como dirigentes del partido, planteemos la situación también en términos muy racionales pero también muy objetivos y muy reales. La objetividad es la que me lleva a mí a ver en estas cifras, y a decir que URD le aportó a Piñerúa un número de votos de más de 30 mil votos, y el MIN también. Pero el balance que se haga de los votos de la generalmente llamada extrema izquierda, sin duda que le aporta a Luis Herrera, una mayor suma, y esto es perfectamente explicable porque, miren, en esta cosa tan corriente que es este pegamento que se vende, que viene en dos tubitos, hay un tubito que se llama el aglutinante, y sin ese aglutinante es imposible que el otro tubo pueda cohesionar las dos partes, pues lo mismo, el aglutinante entre Luis Herrera como candidato y la extrema izquierda de este país, está en el anti-adequismo de la extrema izquierda, confeso, manifiesto.

SI: Tú que estás defendiendo la incompatibilidad de los marxistas con AD, ¿no te parece sano para el país, no te parece que es una buena cosa que el presidente electo y su partido hayan hecho ese desaire a la extrema izquierda?

DMB: Yo diría que no es desaire; yo lo que pienso es –como se dice en criollo- haberle comido la mazamorra a alguien y tenerle que dar con el cazo en la cabeza, y es lo que realmente Pompeyo Márquez le está reclamando al Dr. Caldera, porque parece por lo menos inelegante; yo creo que el Dr. Caldera ha podido explicar en una forma racional que Luis Herrera es un hombre de tanto arrastre que se convirtió en polo de atracción, y que todos los aluviones se adhirieron a él... ¡magnífico! ... Pero salir a ponerse un pañuelo en la nariz y a querer negar una cuestión tan meridiana, yo creo que eso no debió ser así.

CR: No nos conmueves con el mal comportamiento de Copei.

DMB: Ésa es mi opinión...

CR: No es políticamente sano.

DMB: A lo mejor estoy aún tenso por los resultados electorales... Y a lo mejor todavía tengo la nebulosa ésa que le queda a uno, la polvareda de la batalla, y quizás yo deba pedir excusas por expresar opiniones que pudieran lucir como contrarias a la objetividad y al sosiego.

CR: No... Tú te ves muy tranquilo, pero políticamente, ¿no es una buena cosa –te preguntó Sofía- que le haya hecho ahora este desaire a la extrema izquierda?

DMB: Yo pienso que como la política no se puede deshumanizar, es por lo menos una actitud deshumanizada.

SI: Otro aspecto de las declaraciones del Dr. Barrios es la calificación de lamentable que hizo de la oposición de Cristóbal Hernández, miembro del CEN de AD, a la inscripción de Carmelo Lauría en AD.

DMB: Yo vuelvo al venero del Dr. Barrios, no por años sino por sabiduría que él tiene, sobre todo en materia política, él lo dijo, que él atribuye esta manifestación del compañero Cristóbal Hernández como una consecuencia directa del resultado electoral desafortunado para AD, esto exaspera los nervios y coloca a la gente en ciertas posiciones de intransigencia. Sobre esto quiero decir una frase terminante: creo que los que somos amigos del Dr. Carmelo Lauría no podemos contribuir a colocarlo a él en posición de discusión pública ni mucho menos como motivo de discusión interna en AD; Carmelo Lauría es militante de AD, en el CEN de AD como máxima autoridad partidista lo aceptó –cosa que por cierto no es común y corriente en AD- el CEN se pronunció a favor de la aceptación de Carmelo Lauría que es militante de AD y yo lo celebro por cuanto Carmelo Lauría es un venezolano joven, inteligente, dinámico, capaz, que en sí significa magníficos aportes, muy buena voluntad, y sobre todo disciplina de trabajo de lo cual estamos muy necesitados en AD.

CR: Dijiste hace un instante, que AD para recuperarse tendría que ser exhaustivo en su análisis de la derrota y sus causas. ¿Se puede suponer que Cristóbal Hernández, quien tiene jefes políticos, haya hecho estas declaraciones por su cuenta y riesgo? ¿No estaría teleguiado por gente más importante que él?

DMB: Por ahora yo entiendo que es una manifestación muy personal.

CR: A pesar de tu laconismo, ¿no es –insisto- obviamente un disparo por mampuesto contra el presidente Pérez?

DMB: No sé cuál hubiese podido ser la impresión, porque ustedes saben que eso de penetrar las intenciones es sumamente difícil.

CR: Los políticos para sobrevivir, actuar y triunfar, ¿requieren constantemente interpretar correctamente intenciones y situaciones?

DMB: Sí, pero cuando se trata de asuntos internos de un partido político, sobre todo de un partido político en una situación delicada porque viene de perder unas elecciones, creo que no se le hace favor planteando exteriormente, como también lo acaba de decir el compañero Gonzalo Barrios, situaciones que se deben dilucidar internamente.

CR: David Morales Bello sostiene que un partido político, sobre todo cuando acaba de sufrir una derrota electoral, no tiene por qué dilucidar ciertas materias internas en público; pero hay un planteamiento general que no tiene nada de interno sino que –por el contrario- es de una gran externabilidad y es el siguiente: ¿Tiene AD alguna posibilidad de volver al poder algún día, si se salen con la suya quienes pretenden negarle a Carlos Andrés su puesto en el partido?

DMB: Hasta ahora yo no he sabido de una sola opinión adversa a la aceptación del liderazgo de Carlos Andrés Pérez en AD, he visto desde luego, publicadas y he escuchado especulaciones pero desde la acera de enfrente; lo que es importante es que en AD esta discusión no se plantee y creo que no se ha planteado ni se va a plantear; Carlos Andrés Pérez viene ahora a AD con su gran experiencia de estadista, fue quien resucitó a AD porque en 1968 cuando perdimos las elecciones, estábamos en un estado de descomposición terrible a

consecuencia de la división del partido ocurrida en el año anterior, y fue Carlos Andrés Pérez quien con mucho pulso y con una perseverancia singularísima, se dio a la tarea de reestructurar los cuadros del partido hasta el punto de que se convirtió en el candidato por excelencia dentro de nuestra organización; era entonces un gran líder político partidista con una proyección hacia sectores amigos de AD, pero por supuesto, no hacia la totalidad del país. Hoy día, después de cinco años y de una acción de gobierno democrática, muy revolucionaria dentro de los cuadros democráticos de transformación positiva de las estructuras económicas, sociales y políticas del país, de reafirmación de la autenticidad democrática y demostración de que sí se puede hacer progresar a un país sin el sacrificio de la vida en libertad... Ahora Carlos Andrés Pérez regresa a AD como un gran estadista, como un hombre de renombre internacional, de méritos reconocidos en el mundo entero y por consiguiente, como un gran valor que va a significar para nosotros piedra angular en el trabajo que ya estamos realizando, porque el algún día que dijiste, tiene fecha fija, en las elecciones de 1983, AD volverá al poder de eso no hay duda.

SI: Tú dijiste que en el 68 ustedes vivían un momento muy difícil, y parece que es cada década, porque en 1978 hay una cosa que no fue división, pero que precisamente no fue la unión de todos los acción-democratistas, que fueron las elecciones internas de AD... Ya los analistas en aquel entonces, y puedo decir que yo sostuve personalmente en muchos programas que yo creía que era una fosa lo que se estaba creando, y luego en las entrevistas que sostuvimos aquí, yo seguía insistiendo que eso no se había solucionado; yo sé que me vas a decir que no tengo razón, pero en el 78 se produjo en AD algo que aunque no lo quieras llamar división, en el fondo se produjo un algo, una hemiplejía como se dijo, en el seno del partido.

DMB: Ahora me vas a permitir que exprese mi opinión, y no es que voy a sentirme obligado protocolarmente a decir lo que ya adelantaste que esperabas como respuesta mía... yo me voy a referir a los hechos que hablan por sí solos, yo te ruego encarecidamente en nombre de AD, que tú menciones con toda libertad el nombre de un solo dirigente de AD que tú pudieses decir que se marginó del trabajo intenso de la campaña electoral a favor de la candidatura de Luis Piñerúa Ordaz, que se hubiese marginado en el partido porque hubiese tenido internamente, en la escogencia del candidato, una posición adversa a la pre-candidatura de Piñerúa; te ruego entonces que si sabes de algún nombre lo digas aquí ante los televidentes; los que en las elecciones

internas apoyamos a Lusinchi, estuvimos como a ustedes les consta, luchando en todos los frentes durante la campaña electoral por la radio, por la prensa, por la TV, recorriendo y corriendo todo el país, internándonos en la provincia, haciendo campaña por los barrios, por las calles, por los centros de población de manera intensa, decidida y resuelta, y esto significa una demostración cierta de que no hubo trauma ni fractura posterior a la elección interna.

CR: Admitido esto... ¿por qué entonces perdió AD?

DMB: Perdió porque Luis Herrera logró reunir a su alrededor lo que es la fobia antiadeca que los adversos a AD han manifestado al decir que se sienten muy contentos de que ellos o sus candidatos, no hubiesen logrado una figuración pero que derrotaron a AD; fue entonces un empeño en derrotar a AD, y por supuesto una cayapa –como se dice en criollo- contra AD. Por eso yo he dicho que Copei como partido político no ganó la presidencia de la República con su candidato, sino que Copei, como partido político, logró que el resto de la oposición se amalgamara alrededor del candidato Luis Herrera para darle una conducción a una posición de agresión a AD, y por esto mismo de reunión de votos que ha dado como resultado, que un candidato de oposición, en este caso Luis Herrera candidato de Copei, derrotara a Luis Piñerúa como candidato de AD, partido actual de gobierno.

SI: Antes de las elecciones, AD se ufanaba de su maquinaria, pero ahora se sabe que muchas mesas electorales tuvieron que integrarse sin el representante de AD, que muchos representantes de AD abandonaron las mesas antes de que finalizara el escrutinio, mientras que Copei tenía hasta suplentes listos que ni siquiera necesitaron actuar. ¿Qué dices de esto?

DMB: Ustedes los periodistas a veces están más informados que uno, y como se dice, el último en enterarse es el marido engañado; nosotros no tenemos realmente una información veraz de estas cosas, son rumores que nos han llegado y nosotros, en el fin de semana pasado, todo el CEN se esparció por el interior del país, seccional por seccional, para hacer un auscultamiento de la situación tratando de penetrar en lo que fue el funcionamiento de las operaciones preparadas por la organización para atender las elecciones, y por supuesto, esto lo vamos a ver con una gran seriedad, porque no se justificaría que algún compañero hubiese incurrido en esa falta de responsabilidad que yo no voy ni a aceptar ni a rechazar, sino que digo que AD está tratando de

determinar, porque lo importante no es el rumor, la especie, sino que se determine con nombre y apellido, ¿quién, cuándo, dónde y cómo, incurrió en este tipo de conducta? ... Yo estuve por ejemplo, en el CSE revisando las actas...

SI: Debía haber diez de AD y sólo hubo un hombre de AD que es David Morales Bello; y aquí, en "Buenos días" tenemos un ejemplo, nosotros aquí en el programa tenemos absolutamente abiertas las opciones para AD y para Copei, y mira, a las 7 de la mañana del día 4 de diciembre, nosotros no pudimos tener aquí a ningún acción–democratista, ninguno vino al programa.

DMB: bueno, ésta es la primera invitación que ustedes me hacen.

SI: No... es que ese día era "open-house", para todo el que viniera, sin invitación ni nada.

DMB: Tú sabes Sofía, fuimos compañeros de trabajo, que tengo el defecto de que soy un hombre de medios, y por esto me siento atraído –debo confesarlo– por los medios de comunicación social, y siempre he tratado de llegar a ellos considerando que en la medida en que el país progresa, esto ejerce una gran influencia para esclarecer situaciones más que para proyectarse uno mismo; ahora, yo considero que ustedes tienen que entender que cuando un partido como AD sufre un revés electoral, la gente trata primero de acopiar datos, homogeneizar opiniones, llegar a ciertos consensos indispensables, porque no se explica que cada uno deba salir por su lado, dando versiones y haciendo afirmaciones y haciendo planteamientos que al fin y al cabo, pudieran ser el producto de una visión particular y no el consenso de la opinión generalizada del partido mismo. De modo que esto explica por qué la gente de AD no hubiese ocurrido a este "open-house" de ustedes, en este programa tan interesante que mantienen por este Canal 4, pero en todo caso, tengan la seguridad de que nosotros no somos alérgicos a los medios ni a la TV en particular, todo lo contrario: aquí vamos a venir siempre.

SI: Serán bienvenidos.

DMB: Tengan la seguridad de que vamos a empezar a venir.

CR: Tú estabas en Bolívar, pero una serie de dirigentes que estaban en Caracas y que se comprometieron a venir al programa, no aparecieron; ahora, está la cuestión muy delicada de quienes no pudieron votar por no aparecer su nombre en el Registro Electoral, o no aparecer en la mesa en que votaron en las elecciones anteriores. Parece que esto le ocurrió relativamente poco a Copei y mucho a AD. Ahora, ¿cómo se ofrecía para continuar gobernando, un partido que en su estado actual –espero que se recupere- no pudo ni defender sus votos?

DMB: Ésta es una situación que por la experiencia que he vivido durante 10 días en el CSE, estoy en condiciones de decirte que no es atribuible a AD; allí se presentó lo siguiente, cuando a las 8 de la mañana del día domingo comenzamos a recibir llamadas de todas partes del país, denunciándonos casos de compañeros que no figuraban en los cuadernos de votación, nos dimos a la tarea de establecer un servicio informativo lo más amplio posible, y llegamos a la conclusión de que estaban operando tres factores que los voy a tratar de determinar. En primer lugar, en verdad, en un electorado de 6 millones y tantos, allí hubo que verdaderamente eran abstencionistas, esto ocurre en todas partes; en el 73 la abstención en Venezuela fue de un 3% y ahora pasaba del 12%, y se incrementó porque comenzó a funcionar lo que yo llamé la "dislocación" del Registro Electoral, dislocación que obedeció a dos actitudes, una de carácter psicológico consistente que en las mesas de votación tomaron el cuaderno de votación personas que en alguna forma le informaban al votante que no aparecía en ese cuaderno de votación y la mandaron para Baruta. Yo insistí con ellos porque en la pantalla del CSE aparecía en el Colegio Médici, y después de mucha insistencia y de mucha diligencia se encontró que sí estaba en ese cuaderno de votación... incluso un testigo nacional de AD, el Dr. Augusto Mateus Pinto, fue a votar y cuando llegó a su mesa, le dijeron lo mismo y tuvo que invocar su condición de testigo nacional de AD y el derecho que él mismo tenía a revisar el cuaderno de votación para que le permitieran votar. Esto por supuesto, a otros niveles producía un nerviosismo y la gente no insistía en que si debía buscársele en el cuaderno de votación; había un error muy grave, y es que se organizó el cuaderno de votación por orden numérico en relación con la cédula de identidad y no por orden alfabético, que es el orden que todos estamos acostumbrados a manejar, y entonces este nerviosismo llevaba a las personas, primero al partido, después al CSE, y comenzaban entonces con una gran falta de seguridad a buscarse en todas partes hasta llegar, a las 4 de la tarde y no poder hacer efectivos sus

votos. A este factor se sumó que efectivamente, hubo dislocación del voto, hay casos concretos como el de la Sra. Olga de Laporta en San Cristóbal, que nunca ha vivido en Barquisimeto, y cuando se buscó en el registro, encontró que debía votar en Barquisimeto; una hija de Manuel Vicente Magallanes, inscrita en Santa Mónica, después de mucha búsqueda se encontró con que tenía que votar en Ciudad Tablitas. Por supuesto, ya se me dirá cuántos habitantes de Santa Mónica que aparezcan inscritos en Ciudad Tablitas pudieron ejercer el derecho al voto; fue una dislocación que yo no quiero atribuir en estos momentos a ninguna causa determinada, sino que lo presento como un hecho objetivo, incontrastable que allí ocurrió. Otro factor fue el de los muertos... Ocurre que mientras adelantamos el proceso electoral, se determinó la cifra de 139 mil personas que aparecían muertas, comenzaron los reclamos y ante estos reclamos, se llegó a establecer que de los 139 mil había 70 mil personas que habían votado en las elecciones del 73. entonces, el CSE en una forma muy razonable, estableció que esas 70 mil personas debían incorporarse al Registro, porque si estaban muertas de verdad, no iban a votar, y formarían parte de la abstención, pero los llamados "muertos-vivos" irían a votar y allí encontrarían la oportunidad de hacerlo. Sin embargo, esta determinación del CSE por una causa que habrá que establecer, y que por cierto, ya lo pidió así el representante independiente, Dr. Rolando Salcedo de Lima, no fue acatada y no se llevó al Registro Electoral, por esto fue que, cuando el Cardenal Quintero, que aparecía originalmente como fallecido, fue a votar, no se encontró en el cuaderno de votación y por supuesto, como era el Cardenal, el CSE de inmediato, dictó una orden general para que él votara donde quisiera, pero... el Cardenal era uno y quedaba el resto de los 70 mil que al no ser Cardenales, no recibieron este tratamiento especial, y entonces esos forman parte de una abstención que yo he llamado el raro fenómeno de la abstención involuntaria. Todas estas cosas creemos que debemos plantearlas porque ya tenemos en puerta unas elecciones municipales que no se pueden realizar en base a una cuestión que luce bastante mermada, bastante falla, pero queremos ser enfáticos al señalar que no estamos diciendo que esto hubiese podido configurar un fraude a favor del candidato que ganó efectivamente la presidencia de la República, Luis Herrera Campins -reconocemos su triunfo, no lo estamos impugnando- no estamos haciendo acciones de desconocimiento de ese triunfo sino que estamos defendiendo un factor importantísimo en el auscultamiento y en la consulta a la soberanía popular como es el de la sinceridad de los resultados. Cuando hay 802 mil votos no consignados en un universo de 6 millones 200 mil electores, sin duda alguna

que hay una buena porción del cuerpo electoral integrado por todos los electores del país que no ha participado en las elecciones, y no son abstencionistas, porque el abstencionista no reclama el derecho al voto, y bien sabemos que en todo el país hubo gente que estuvo reclamando durante todo el domingo 3, su derecho a votar. En el distrito Caroní del estado Bolívar, fueron 50 mil personas, en Cumaná pasaron de 45 mil, en Lara pasaron de 64 mil, y paremos de contar.

SI: Hay una pregunta que se la hacen los televidentes, y que nos la hacemos en el estudio: David Morales es el primer dirigente de AD en venir al programa después de las elecciones, en su estado Bolívar ganó las elecciones, no tiene en absoluto cara de estar descontento, todo lo contrario, por lo que ha pasado.

DMB: Al mal tiempo buena cara, dice el refrán...

SI: Entre otras cosas, porque él está seguro de que será el candidato presidencial de AD en 1983.

DMB: No, no tengo esa seguridad, yo considero que —como decía también el Dr. Barrios— yo considero que si a causa de este nerviosismo explicable en algunos sectores y en algunos dirigentes del partido, se quiere comenzar a hablar en estos momentos de posibles candidaturas para el 83, se comete un error. AD está necesitada en estos momentos de la mayor unidad, de la mayor homogeneidad, de la mayor compactación de voluntades, de esfuerzos y también de opinión, tratando de...

SI: Se busca lo que no se tiene... ¿Por qué necesitan tanta unión si la tienen ya?

DMB: La unión es indispensable, hay que mantenerla, tú sabes que lo más vulnerable es la unión de los seres humanos, adoramos tanto a nuestras mujeres, y de golpe nos vemos con ganas de desunirnos, de modo que no hay duda de que en un partido político hay que cuidar esto mucho. Pero sobre todo quiero insistir, y es un mensaje para los compañeros y para las compañeras de AD, pongamos a un lado las simpatías, pongamos a un lado los rencores, pongamos a un lado los reclamos, pensemos que AD es una necesidad para el país, y vamos a atender esa necesidad en la medida en que todos nuestros esfuerzos y todas nuestras voluntades se dirijan a solventarnos ante un electorado que quiere seguir votando por nosotros, y ese electorado

no va a aceptar que nosotros comencemos desde ahora a segmentarnos, a aparecer los partidarios de fulano, los contrarios de mengano; ya llegará el momento de hablar de candidatos presidenciales. Por ahora AD una y única, y nosotros alrededor de esa gran fuerza con la cual el pueblo sigue contando y va a contar.